

Dream Home



MANUEL BARCELÓ GARCÍA

(*Técnico Superior en Realización Audiovisual*)

[barceloguion@gmail.com]

Dream Home. Hong Kong, Pang Ho-Cheung, 2010



No nos llevemos a engaño: *Dream Home* es todo un festival gore. Es café, es cruda y muestra escenas de una violencia tan explícita e incómoda que, incluso en festivales especializados, hicieron abandonar la sala a más de un espectador. Todo esto viene a colación de cómo en los últimos años parece haberse puesto de moda recalcar en cada crítica que se hace de una película de terror que «la película trasciende su género», como si solo existiese una forma de generar miedo, o como si el cine de horror, por el simple hecho de serlo, no pudiera albergar mensajes profundos.

Dream Home es una película de terror, y como tal ha de disfrutarse. Esto no es óbice para que se muestre como un filme rico en matices, que expone un problema social importante (el del acceso a la vivienda) utilizando recursos propios del *slasher*. Estamos ante una obra controvertida, pero muy recomendable.

A grandes rasgos y sin destripar la trama, nunca mejor dicho, asistimos a la caída en la locura de Lai-sheung, una joven de Hong Kong que a duras penas compagina dos trabajos con el fin de comprar una casa con vistas a la bahía, algo que le obsesiona desde niña. Su vida social está limitada a la relación afectiva que mantiene con un auténtico caradura, y viene lastrada por la enfermedad pulmonar de su padre, del que tiene que encargarse y que limita su capacidad de ahorro debido a los caros gastos médicos que genera, haciendo cada vez más improbable la consecución de su sueño.

Mediante un muy acertado uso del montaje, sustentado en un guion sólido e ingenioso escrito por el propio director Pang Ho-Cheung, se muestran en paralelo los tres momentos vitales más importantes de la protagonista. Estos van superpo-

* [ENVIADO 2022-10-25 • ACEPTADO 2022-10-27] • DOI: <https://doi.org/10.58504/rgu.36.11>

niéndose en diferentes capas con el fin de que vaya aumentando nuestro interés por conocer el meollo del asunto. Es así como se va explicando el crecimiento progresivo de su frustración, hasta la consecución de un acto tan cruento que pone los pelos de punta al más pintado.

Pero a pesar de esta macabra resolución, de una manera lúcida que trata de presentarla como un ser humano complejo con sus virtudes y sus miserias, se consigue que empaticemos con la chica, al enfrentarla como un personaje ambivalente en muchos aspectos de su personalidad. Lai existe en una dicotomía constante entre lo que se espera de ella como mujer en un entorno social tradicionalmente machista, y aquello que como individuo necesita, ya no solo para desarrollarse, sino para conseguir un equilibrio psicológico que le es ajeno.

Es por ello que si algo destaca, por encima de cualquiera de los aspectos técnicos (fotografía, sonido, efectos, etc.), todos ellos de notable calidad, es la presencia en pantalla de Josie Ho, que como protagonista absoluta saca adelante su papel con un convencimiento que produce admiración y que le llevó a ganar el premio a Mejor Actriz en el Festival de Sitges. Ho fue también productora de la cinta y son conocidas sus diferencias con el director, al que quería imponer un montaje todavía más sangriento si cabe.

En mi opinión, *Dream Home*, se puede ver como una muestra prematura de las inquietudes culturales y sociales de unos directores que, tomando el relevo de sus maestros, se alejan de los estándares más manidos dentro del género para adentrarse en terrenos inexplorados en los que el subtexto es, en ocasiones, mucho más significativo que las tramas principales. Lo dicho, terror de altura, pero terror al fin y al cabo.